

Haciendo Trampas al Clima

Resistencias y malas prácticas del sector empresarial ante el reto de la descarbonización



GREENPEACE



Introducción: “Cero emisiones netas en 2050”, la nueva retórica empresarial	4
Capítulo 1: La senda hacia la descarbonización	6
Capítulo 2: Trampas al clima versus cambios sistémicos	8
El buenismo corporativo	
Las finanzas “sostenibles” y la “neutralidad” tecnológica	
Los falsos “bio”: cambiar nombres y confundir significados	
Trucar la contabilidad de emisiones	
Comprar energía “verde”	
Plantar árboles	
La captura y almacenamiento de CO2	
Capítulo 3: Los trileros del clima	14
BBVA	
Campofrío	
Coren	
Ecoembes	
Endesa	
Iberia	
Naturgy	
Real Madrid CF	
Repsol	
Santander	
Capítulo 4: Propuestas	24

INTRODUCCIÓN:

“CERO EMISIONES EN 2050”, LA NUEVA RETÓRICA EMPRESARIAL

Una parte importante de los sectores más representativos para la economía y la mayoría de las grandes corporaciones han anunciado su compromiso con los objetivos del Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. Y este anuncio va acompañado de fechas y objetivos para alcanzar la “neutralidad climática” a mediados del presente siglo, esto es, conseguir un balance cero de emisiones en 2050.

¿Deberíamos, entonces, estar de enhorabuena? El problema es que frente a estas señales que envía el sector empresarial se contraponen las evidencias sobre la falta de desempeño de esos mismos objetivos y compromisos, cuando no el incumplimiento de las obligaciones legales en materia de rendición de cuentas.

Un análisis reciente del Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa sobre la calidad de la información reportada por las empresas del IBEX 35 en los ámbitos de buen gobierno, corrupción, fiscalidad, derechos humanos, derechos laborales, medioambiente y clientes y consumidores, concluye que, aunque existe un compromiso manifiesto de las empresas del IBEX 35 en la lucha contra el cambio climático, tan sólo siete empresas cuentan con un plan de acción e identifican medidas de adaptación al cambio climático. Prácticamente todas las compañías aportan información sobre las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI), aunque la evolución es positiva en sólo 12 empresas en el caso de emisiones de alcance 1 y de 20 empresas en emisiones de alcance 2. La información sobre otros contaminantes emitidos a la atmósfera es puramente anecdótica: 26 empresas informan de medidas de reducción, pero solo 15 del grado de cumplimiento de los objetivos marcados¹.

Más bien, parece que la estrategia empresarial está buscando mimetizarse con el nuevo marco social, político y económico, subirse al mainstream. Se multiplican las declaraciones públicas, adhesiones, firmas de acuerdos voluntarios, pactos y grupos de trabajo, discursos en las Juntas de Accionistas, Memorias de Sostenibilidad y Estados de Información No Financiera que anuncian un futuro de emisiones “cero neto” con diversas etapas o fases para la descarbonización. Estrategias empresariales y sectoriales que están desarrollando una comunicación y Responsabilidad Social Corporativa (RSC) llenas de vaguedades y buenas palabras.

En este informe, Greenpeace describe estas estrategias, malas prácticas, argucias, trampas y falsas soluciones que están siendo construidas para poner palos en la rueda de la gobernanza climática mundial. Y denuncia que una parte de las empresas tan solo ha mudado de piel y están utilizando la transición ecológica y la descarbonización como un eslogan.

No es solo una pugna por el relato; lo que está en juego actualmente es el mismo objetivo del Acuerdo de París. Si no se pone freno a estas estrategias empresariales corremos el riesgo de perder una década clave en la lucha para mantener la temperatura media del planeta por debajo de 1,5 °C.

¹ Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa, 05/05/2020. La responsabilidad social corporativa en las memorias anuales del IBEX 35. Análisis del ejercicio 2018. <https://observatoriorsc.org/la-ley-de-informacion-no-financiera-ha-tenido-un-efecto-positivo-en-la-calid>



LA SENDA HACIA LA DESCARBONIZACIÓN

Cada vez es más habitual escuchar a empresas afirmar que su objetivo es ser neutras en carbono. Pero, ¿qué significa esto exactamente? Se consigue ser neutro en emisiones de GEI² cuando se emite a la atmósfera la misma cantidad de GEI que se retira por distintas vías. Y se sabe que se ha alcanzado neutralidad cuando es cero el resultado de restar a las emisiones brutas producidas, las emisiones absorbidas o compensadas. Cuantas menos emisiones tenga un país, una empresa o un sector, y más reduzca esas emisiones, más cerca está de alcanzar el objetivo.

Para abordar los principales desafíos sociales de nuestra época y lograr los objetivos de sostenibilidad establecidos en el Acuerdo de París, se requieren cambios en los estilos de vida y en las pautas de consumo y producción en todos los países industrializados y en países en vías de industrialización. Diferentes estudios apuntan que hasta el 26% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero están ligadas al comercio mundial y a la producción destinada a mercados internacionales. Por este motivo, para avanzar en la descarbonización de la economía, es necesario que los objetivos de la transición ecológica³ se apliquen al modelo económico en su conjunto.

Algunos sectores están en mejores condiciones que otros en el camino de la descarbonización. El sector financiero tan solo tiene que liberarse de sus activos tóxicos en el sector de los combustibles fósiles y otras actividades económicas nocivas (como la deforestación), mediante una agenda con plazos concretos y medibles. Una parte del sector del transporte dispone ya de tecnologías rentables para reducir a cero las emisiones de gases de efecto invernadero mediante la electrificación, por ejemplo. Sin embargo, para otros sectores como la aviación y el transporte marítimo, la construcción o el sector agroalimentario, la reducción de las emisiones a cero será técnicamente compleja o imposible, por lo que existirán emisiones residuales que se mantendrán.

Aquí entra en juego el concepto de compensación y el “cero neto”. Las emisiones brutas producto de la actividad económica que no pueden ser eliminadas deberán ser compensadas mediante la compra de créditos de carbono, el apoyo a proyectos de restauración o mejora de los sumideros de carbono (bosques, humedales, costas, etc.), captura y almacenamiento de carbono, inversión e investigación en combustibles sintéticos, hidrógeno verde... Pero sin una firme intención de reducir al máximo las emisiones brutas, lo que obliga a cambios sistémicos profundos, la idea de las compensación de emisiones se convierte en un enorme fraude dentro del compromiso empresarial por la descarbonización.

² Aunque el CO₂ es el más abundante, otros GEI regulados por el Protocolo de Kioto son el metano (CH₄), óxido de nitrógeno (N₂O), hidrofluorocarburos (HFC), perfluorocarburos (PFC) y hexafluoruro de azufre (SF₆).

³ K.Kanemoto, D.Moran, M.Lenzen, A.Geschke, 2014. International trade undermines national emission reduction targets: New evidence from air pollution. Global Environmental Change. Volume 24, January 2014, Pages 52-59.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S095937801300160X>



TRAMPAS AL CLIMA VERSUS CAMBIOS SISTÉMICOS

El equipo científico que asesora a la Organización de Naciones Unidas (ONU) en materia de cambio climático ha sido claro al respecto: necesitamos alcanzar la neutralidad de carbono para mediados del siglo XXI. La próxima década es decisiva. El momento es ahora. No puede aplazarse.

Pero en lugar de centrar los esfuerzos en la reducción de las emisiones brutas, las empresas están buscando maneras de mantener el *status quo* mientras construyen una narrativa llena de falsas soluciones.

Greenpeace ha resumido estas trampas, estos espejismos y estas falsas soluciones sin base científica en siete grandes tentaciones en las que las empresas están cayendo. Si ceden, además de no afrontar la emergencia climática, seguirán creando problemas adicionales, como el aumento de la desigualdad, la pérdida de biodiversidad o la destrucción de culturas indígenas.

Trampa 1: El buenismo corporativo

Los discursos de buena parte de los CEO de grandes corporaciones, sus artículos pagados en los medios y las memorias de sostenibilidad coinciden en un relato común donde la empresa se muestra preocupada por la degradación del planeta. El Acuerdo de París, la economía circular, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los derechos humanos, la descarbonización y otros mantras inundan los documentos y mensajes, y es rara la compañía que no afirma estar trabajando en línea con estos objetivos.

Firmar, suscribir y adherirse a pactos, principios y estándares sin cambiar las prácticas empresariales permite a las empresas mejorar la imagen de marca y presentarse ante sus accionistas y clientes como una compañía comprometida con la sociedad. Esta avalancha de buenismo corporativo tiene serios problemas de credibilidad, debido a las escasas garantías existentes sobre la aplicación de las normas y la contribución real de

las empresas a los objetivos de estas declaraciones. Los requisitos para pertenecer a estos acuerdos voluntarios son muy laxos y el reporte de estas empresas es muy deficiente.

La publicidad engañosa está fuera de control y sigue abusando de la mayor preocupación de la ciudadanía por el medio ambiente para sacar partido de una posible falta de conocimiento de los consumidores en materia ambiental y en aspectos muy técnicos.

Las empresas aparentan contribuir a los ODS, pero desde la misma actividad empresarial y con el mismo modus operandi⁴, sin concretar las acciones llevadas a cabo ni su evolución, algo que desde el ámbito de la RSC se ha calificado como auténtico *greenwashing*^{5 6}.

Trampa 2: Las finanzas “sostenibles” y la “neutralidad” tecnológica

Los fondos europeos del Pacto Verde de la UE y la transición ecológica se han convertido en un sabroso pastel al que se han sumado los Fondos para la Recuperación europeos tras la Covid-19. Las grandes corporaciones han sabido imponer sus reglas del juego: abrazar el concepto de neutralidad climática si se acepta lo que ellos denominan “neutralidad tecnológica”.

Esta regla establece que todas las tecnologías sirven para luchar contra el cambio climático y todas tienen que ser

4 El Pacto Mundial se hace trampas al solitario: Falacia e ilusión <https://cumpetere.blogspot.com/2019/06/el-pacto-mundial-se-hace-trampas-al.html>

5 ¿Un paso adelante contra el greenwashing de los ODS? <https://www.agorarsc.org/un-paso-adelante-contra-el-greenwashing-de-los-ods/>

6 Vives. A. 2019. La empresa privada y los objetivos de desarrollo sostenible: legitimidad o greenwashing. Revista cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales, nº 108 septiembre-diciembre 2019, ISSN: 2341-0841 <http://www.cumpetere.com/wp-content/uploads/2020/01/La-empresa-privada-y-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-Comillas.pdf>

tratadas en igualdad de condiciones en la regulación, sin criterios discriminatorios, incluso aunque emitan gases de efecto invernadero. Así, el gas fósil y la energía nuclear son “sostenibles”, siempre y cuando contribuyan al objetivo del 1,5 °C.

Aún estamos lejos del cambio de modelo. Las investigaciones del grupo de expertos en energía del think tank Carbon Tracker expusieron que, entre 2018 y septiembre de 2019, las mayores empresas occidentales de petróleo y gas aprobaron aproximadamente 50.000 millones de dólares en inversiones que son incompatibles con el Acuerdo de París⁷.

Un análisis publicado por Greenpeace en junio de 2020⁸ denunciaba que, en respuesta a los impactos económicos provocados por la pandemia, el Banco Central Europeo (BCE) compró entre mediados de marzo y mediados de mayo bonos corporativos por valor de casi 30.000 millones de euros, en los que se incluyen la inyección de más de 7.600 millones de euros en el sector de los combustibles fósiles, entre ellos a la empresa española Repsol. Con la compra de bonos de solo siete de las grandes empresas contaminantes, el BCE ha contribuido a la emisión de 11,2 millones de toneladas equivalentes de CO2 a la atmósfera, una cantidad superior a las emisiones anuales de Luxemburgo.

Pocos meses más tarde, un informe elaborado por 200 organizaciones ambientales de la UE⁹ revelaba que las industrias del carbón, el gas y el petróleo están aprovechando los estímulos económicos de la UE lanzados por la Covid-19 para afianzar sus posiciones e impulsar falsas soluciones al cambio climático, amenazando con socavar el Pacto Verde de la UE. Los 150.000 millones de euros de los rescates respaldados por el Gobierno español, y que han beneficiado a empresas como Cepsa, Repsol y Naturgy, no han sido condicionadas al cumplimiento de criterios climáticos,

ambientales o sociales vinculantes. Igual de preocupantes han sido las noticias relacionadas con la filtración de documentos donde se revela la presión al Gobierno vasco por parte de empresas como Iberdrola o Petronor-Repsol para el reparto de dichos fondos¹⁰.

Se exige la neutralidad tecnológica y del mercado al mismo tiempo que se acaparan las ayudas financieras que distorsionan ese mismo mercado para poner los recursos públicos en manos de intereses privados. Y, como ya ocurrió durante la última Gran Recesión, una vez que el dinero público rescate o forme parte del sostenimiento de estas empresas, ¿cuáles serán las condiciones para el desempeño o función social de estas empresas?

Trampa 3: Los falsos “bio”: cambiar nombres y confundir significados

Desde hace años, los prefijos “bio” y “eco” inundan las campañas de publicidad y las memorias de sostenibilidad: biodiésel, biofábrica, bioeconomía, eco plásticos, etc. Los procesos y productos se pueden calificar como “verdes”: etiqueta verde, bonos verdes y hasta carbón verde. Además, si se escribe en inglés suena mejor y parece más creíble: el hidrógeno producido mediante la quema de gas fósil se llama “low-carbon hydrogen” o “hidrógeno gris”. También existe “blue hydrogen”, el hidrógeno producido a partir de la energía nuclear. El color azul, como el color del cielo, lo convierte milagrosamente en “limpio”.

La voluntariedad y la autorregulación en materia de comunicación y publicidad no funciona. La norma número 11 del Código de Autorregulación sobre Argumentos Ambientales en Comunicaciones Comerciales¹¹ establece que “las aseveraciones genéricas o no específicas sobre beneficios de tipo ambiental, en particular aseveraciones tales como ‘no dañino para el medio ambiente’, ‘verde’, ‘ecológico’, ‘sostenible’, deben evitarse o justificarse mediante acotaciones. Las acotaciones deben ser claras, notorias y fácilmente entendibles, deben encontrarse cerca de la aseveración acotada para asegurar que se lean de forma conjunta”.

10 El Salto, 03/10/2020. El PNV premia a Iberdrola y Petronor en los fondos europeos para la reconstrucción. <https://www.elsaltodiario.com/pais-vasco/pnv-premia-a-iberdrola-y-petronor-en-las-subsidencias-europeas-para-la-reconstruccion>

11 MITECO, 2009. Código de Autorregulación sobre Argumentos Ambientales en Comunicaciones Comerciales https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/recursos/mini-portales-tematicos/Codigo-argumentos-ambientales_tcm30-70733.pdf

Llamar biodiésel a la mezcla entre diésel convencional y aceite de palma ha sido muy perjudicial para la lucha contra el cambio climático a nivel global, pero también para la biodiversidad de los países productores, especialmente Indonesia. Si se tienen en cuenta todas las emisiones a lo largo de su ciclo de vida, la quema de biodiésel fabricado a partir de aceite de palma emite tres veces más GEI que el diésel convencional¹².

Los combustibles están viviendo una verdadera revolución terminológica: biocarburantes, combustibles bajos en carbono, combustibles “limpios”, hidrógeno (verde, azul, gris o marrón) o combustibles sintéticos forman parte del nuevo lenguaje de las empresas energéticas. Algunas de estas soluciones tecnológicas son necesarias para la transición ecológica del transporte, pero muchas lastran los cambios estructurales necesarios para alcanzar los objetivos internacionales de lucha contra el cambio climático.

Trampa 4: Trucar la contabilidad de las emisiones

Algunas empresas han abrazado la causa de la descarbonización sin contabilizar las emisiones de GEI indirectas procedentes de su cadena de valor, del impacto climático de sus largas cadenas de suministro o de la cartera de inversiones y préstamos en el caso de las entidades financieras, etc.

Alcanzar la neutralidad de carbono implica conocer muy bien el impacto real de su actividad económica, calcular con honestidad la huella de carbono y proceder a navegar río arriba o río abajo a lo largo de la cadena de valor para reducir las emisiones con proveedores y clientes, tomando decisiones arriesgadas y valientes.

Un estudio publicado en la revista Nature Climate Change¹³ analizó el mapa de las emisiones generadas por los activos de las multinacionales y sus proveedores en el extranjero, encontrando que las emisiones de GEI son en realidad externalizadas a las partes más pobres del mundo. Una quinta parte de las emisiones de dióxido

12 Transport & Environment. Why is palm oil biodiesel bad? <https://www.transportenvironment.org/what-we-do/biofuels/why-palm-oil-biodiesel-bad>

13 Zengkai Zhang, Dabo Guan, Ran Wang, Jing Meng, Heran Zheng, Kunfu Zhu, Huibin Du. Embodied carbon emissions in the supply chains of multinational enterprises. Nature Climate Change, 2020; DOI: 10.1038/s41558-020-0895-9. También en ScienceDaily: Multinationals' supply chains account for a fifth of global emissions. <https://www.sciencedaily.com/releases/2020/09/200907112325.htm>

de carbono proceden de las cadenas de suministro mundiales de las empresas multinacionales. Los autores de este estudio proponen que las emisiones se asignen a los países de donde proceden las inversiones, en lugar de a los países donde se generan las emisiones.

En la misma línea, un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) sobre la “disparidad en las emisiones”¹⁴, publicado en 2019, señala que el flujo neto de carbono incorporado va de los países en desarrollo a los desarrollados. Así, incluso cuando los países desarrollados reducen sus emisiones en su propio territorio, la importación de carbono incorporado contrarresta en parte este efecto (por ejemplo, las emisiones per cápita de la UE son más elevadas que las de China cuando se computan las emisiones debidas al consumo).

Son los países ricos quienes en primer lugar deben poner un mayor esfuerzo en repensar sus largas cadenas de suministro y modificar las políticas de préstamos e inversión de sus entidades financieras para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París. Pero este reto solo es abordable si se realiza un cálculo correcto de la huella de carbono, en toda la cadena de valor. Lo contrario es hacer trampas al clima.

Trampa 5: Comprar energía “verde”

En 2019, el 39% de la electricidad generada en la España peninsular tenía origen renovable¹⁵. Pero esta energía de origen renovable circula por la red de transporte y se distribuye por la red de distribución de energía eléctrica mezclada con la de origen no renovable. Por este motivo, es imposible a día de hoy consumir energía 100% renovable servida por el mercado mayorista, a no ser que sea adquirida directamente a productores renovables por contratación bilateral directa.

Actualmente no existe en España ninguna comercializadora que venda energía de origen 100% renovable. Dichas comercializadoras, incluidas las que

14 PNUMA (2019). Informe sobre la disparidad en las emisiones de 2019. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Nairobi. <https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/30798/EGR19ESSP.pdf?sequence=17>

15 Red Eléctrica Española, 12/03/2020. Las renovables superan ya en potencia instalada al resto de fuentes de energía en la península <https://www.ree.es/es/sala-de-prensa/actualidad/nota-de-prensa/2020/03/las-renovables-superan-ya-en-potencia-instalada-al-resto-de-fuentes-de-energia-en-la-peninsula>

afirman hacerlo, compran la electricidad en este mercado mayorista y adquieren lo que se llama “garantía de origen”. Se trata de una acreditación que se concede al productor de renovables y que este posteriormente vende a una comercializadora. La utilizan todas las comercializadoras grandes o pequeñas para etiquetar y vender su electricidad, o un porcentaje de la misma, como verde.

Además, existe un mercadeo con las “garantías de origen”: las comercializadoras pueden comprar o vender esas garantías independientemente de la energía que producen. Lo único cierto es que el total de garantías de origen expedidas anualmente en el país no puede superar el total de electricidad renovable generada, pero no sirve para identificar el origen renovable concreto de la electricidad vendida realmente. Si una comercializadora afirma que el 50% de su energía es renovable, esto solo significa que dispone de esas garantías de origen para ofrecer, no que el 50% de la electricidad vendida a sus clientes tenga de verdad origen renovable.

Trampa 6: Plantar árboles

En España, las absorciones de GEI asociadas al sector LULUCF (sector uso de la tierra, el cambio de uso de la tierra y la silvicultura), que incluye los terrenos forestales, han vivido una ligera disminución en los dos últimos años.

A día de hoy existe un amplio margen de mejora a la hora de restaurar y optimizar los sumideros naturales, no solo los bosques. Pero el papel de las masas forestales en la mitigación del cambio climático está generando demasiadas expectativas. Entre las medidas propuestas para frenar la pérdida de biodiversidad y conservar y restaurar los ecosistemas europeos, la Unión Europea se ha fijado como objetivo para 2030 plantar 3.000 millones de árboles.

Pero existe una amplia controversia dentro de la comunidad científica sobre la capacidad de muchas regiones de albergar más árboles (debido a la pobreza de los suelos o la escasez de agua) o los cambios que se están produciendo en los bosques como efecto del cambio climático, mermando su capacidad de influir positivamente sobre el ciclo del carbono. Las incertidumbres científicas son muchas y muy frecuentemente las investigaciones más recientes corrigen o cuestionan modelos y cálculos realizados hace tan solo unos años.

Según un análisis reciente que busca la comprensión de los riesgos para los bosques que impone el cambio climático¹⁶, “ha habido evaluaciones optimistas de lo valiosos que podrían ser los bosques para mitigar el cambio climático en las próximas décadas, pero todos ellos han pasado por alto o subestimado de manera sorprendente los factores que limitan el secuestro de carbono forestal ante las temperaturas extremas y la sequía, incendios y plagas”. El estudio rebaja el excesivo entusiasmo de las propuestas institucionales y evalúa de manera más realista el potencial de los bosques en la lucha contra el cambio climático.

Desde Greenpeace se ha advertido recientemente sobre los riesgos de repetir los errores de considerar los monocultivos de árboles como aliados del cambio climático abogando por la restauración de los ecosistemas naturales como estrategia ganadora a la hora de capturar carbono de la atmósfera¹⁷.

En la misma línea, y frente a la propuesta de la Unión Europea de plantar 3.000 millones de árboles, José M. Rey Benayas, catedrático de Ecología de la Universidad de Alcalá, defiende que estas actuaciones en Europa deben estar dirigidas principalmente a restaurar la biodiversidad. Sostiene que no es lo mismo restaurar bosques que plantar árboles, aunque esto último sea una técnica habitualmente usada para restaurar bosques. Según su criterio, sería un error llenar Europa de árboles con la excusa de secuestrar carbono, cuando la intención real pudiera ser producir pasta de papel para continuar con el sobreembalaje o suplir la creciente demanda de packaging producida por el auge del comercio electrónico de entrega a domicilio, entre otros fines¹⁸.

Además, el retorno del carbono de la atmósfera a los

16 William R. L. Anderegg, Anna T. Trugman, Grayson Badgley, Christa M. Anderson, Ann Bartuska, Philippe Ciais, Danny Cullenward, Christopher B. Field, Jeremy Freeman, Scott J. Goetz, Jeffrey A. Hicke, Deborah Huntzinger, Robert B. Jackson, John Nickerson, Stephen Pacala, James T. Randerson. Climate-driven risks to the climate mitigation potential of forests. *Science*, 2020; 368 (6497): <https://www.sciencedaily.com/releases/2020/06/200618150255.htm>

17 Greenpeace, 2020. Planting Tree Farms no panacea for Climate Crisis. Why monoculture tree plantations undermine the climate fight and cause havoc on biodiversity. <https://storage.googleapis.com/planet4-international-stateless/2020/03/af32dec9-planting-tree-farms-no-panacea-for-climate-crisis-greenpeace-march-2020.pdf>

18 Rey Benayas, J.M. 2020. ¿Es una buena idea plantar 3.000 millones de árboles en Europa? <https://theconversation.com/es-una-buena-idea-plantar-3-000-millones-de-arboles-en-europa-140085>

ecosistemas terrestres, mediante la reforestación y la restauración de los ecosistemas degradados, puede reducir el carbono atmosférico, pero no contrarrestar las emisiones de combustibles fósiles que se están produciendo.

Trampa 7: La captura y almacenamiento de CO2

Una parte de las expectativas de las empresas comprometidas con la descarbonización está puesta en tecnologías cuyo desarrollo y viabilidad económica están todavía por demostrar.

La captura y almacenamiento de carbono (CAC o CCS, del inglés Carbon Capture and Storage) es una tecnología en desarrollo que tiene por objeto la captura de las emisiones directas de CO2 (no sólo las del sector de los combustibles fósiles, también el resto de la industria, la incineración de residuos, etc.) o bien la captura directa de este gas en la atmósfera y su posterior almacenamiento en depósitos subterráneos como yacimientos de gas y petróleo agotados.

La CCS aún no ha sido probada a gran escala.¹⁹ En 2019, sólo había 19 plantas de CCS en funcionamiento y 32 en desarrollo en todo el mundo.²⁰ Todos los proyectos actuales de CCS capturan y almacenan juntos menos de cinco millones de toneladas de CO₂ (MtCO₂) al año²¹, una contribución demasiado pequeña para resultar efectiva²². En definitiva, no se prevé que el desarrollo a gran escala de esta tecnología esté disponible antes de 2030, como muy pronto. Y el IPCC ya ha advertido que los próximos 10 años son vitales para evitar que la temperatura media del planeta supere el 1,5 °C.

Por otro lado, la CCS es una tecnología diseñada para reducir las emisiones de CO₂, pero no para abordar los efectos nocivos de otros contaminantes del aire por la quema de combustibles. Cada año, 4,5 millones de muertes prematuras en todo el mundo son causadas por

19 Ver, por ejemplo: IPCC (2018) *SR1.5 SPM*; Allwood, J. et al (2019) *Absolute Zero*, UK FRES, 29 de noviembre de 2019;

20 GCCSI (2019) *Global Status of CCS 2019*, Global Carbon Capture and Storage Institute, 2019

21 Cálculo basado en cifras proporcionadas por GCCSI (2019) *Facilities Database*, Global Carbon Capture and Storage Institute (consultado el 19 de septiembre de 2019). Esto excluye los proyectos que inyectan CO₂ en relación con las operaciones de EOR.

22 Según científicos financiados por el gobierno del Reino Unido. Ref: Allwood et al (2019) *Absolute Zero*. p9 Figura 1.3

el impacto combinado del dióxido de nitrógeno (NO₂), el ozono y las partículas finas.²³ Cuando la CCS se combina con la quema de biomasa, el proceso se conoce como BECCS (bioenergía con captura y almacenamiento de carbono), que trae consigo nuevos problemas. Los volúmenes de biomasa necesarios para secuestrar suficiente CO₂ tendrían que proceder de monocultivos o plantaciones de árboles cultivados industrialmente en enormes extensiones de tierra: la mitad de las tierras de cultivo mundiales actuales según un escenario mediano del IPCC.²⁴ Estas demandas ponen a la BECCS en conflicto directo con las necesidades de soberanía alimentaria²⁵ y las medidas para restaurar los ecosistemas naturales. También podría requerir grandes insumos de fertilizantes, nutrientes y agua.²⁶

Por estos motivos, Greenpeace lleva desde 2008 advirtiendo que esta tecnología no puede ser considerada una solución que evite un cambio climático peligroso a corto y medio plazo²⁷.

23 Greenpeace Southeast Asia, 12 de febrero de 2020). *Toxic Air: The Price of Fossil Fuels*. <https://www.greenpeace.org/southeastasia/press/3594/toxic-air-the-price-of-fossil-fuels/>

24 Se ha estimado que los cultivos destinados a bioenergía necesarios para estos escenarios demandarían entre 380 y 700 millones de hectáreas de tierra, una superficie equivalente a la mitad de la superficie de tierras de cultivo actual. Harper et al (2018). *Land-use emissions play a critical role in land-based mitigation for Paris climate targets*. *Nature Communications* 9, 2938, 17 de agosto de 2018. <https://www.nature.com/articles/s41467-018-05340-z>

25 IPCC (2019). *Climate Change Report. Special Report. Summary for Policymakers*. p21 <https://www.ipcc.ch/srccl/>

26 Yamagata, Y., Hanasaki, N., Ito, A. et al. *Estimación de las compensaciones entre agua, alimentos y ecosistemas para el escenario global de emisiones negativas (IPCC-RCP2.6)*. *Sustainability Science* 13, págs. 301–313 (2018).

27 Greenpeace, 2008. *Falsas esperanzas. Por qué la Captura y Almacenamiento de Carbono no salvará el clima*. https://archivo-es.greenpeace.org/espana/Global/espana/report/cambio_climatico/falsas-esperanzas.pdf



LOS TRILEROS DEL CLIMA

BBVA. Financiar lo verde sin descarbonizar la cartera de inversiones

En 2018, el BBVA anunció la movilización de 100.000 millones de euros hasta 2025 para luchar contra el cambio climático e impulsar el desarrollo sostenible.²⁸ Ese mismo año fue, junto con otros cuatro bancos (ING, BNP Paribas, Société Générale y Standard Chartered), una de las entidades pioneras que firmaron el compromiso de ajustar sus carteras de préstamos a los objetivos marcados en el Acuerdo de París contra el cambio climático.²⁹

Sin embargo, y según el *Fossil Fuel Finance Report Card 2019*³⁰, el BBVA ha destinado 12.080 millones de dólares en los tres últimos años a financiar la industria de los combustibles fósiles. No es el único estudio que lo revela: otros informes e investigaciones han puesto en evidencia las contradicciones de esta entidad bancaria en cuanto a su proceso de descarbonización, su desvinculación de las energías fósiles y su adhesión al Acuerdo de París.^{31 32 33}

Desde el año 2017, el BBVA es propietario del 49,85 % de las acciones del segundo mayor banco privado de Turquía, Garanti (ahora Garanti BBVA). Esta entidad, que tiene pendiente todavía publicar sus *sustainability milestones*

del año 2019³⁴, ha financiado en la última década el auge del carbón en Turquía, ha participado directamente en la financiación de seis proyectos de centrales eléctricas de carbón y ha brindado un importante apoyo financiero a la privatización de cuatro centrales eléctricas de carbón existentes, extendiendo su vida útil.^{35 36}

Con esta cartera de préstamos e inversiones, el BBVA solo contabiliza las emisiones derivadas de viajes de negocio en avión y de desplazamientos de los empleados de servicios centrales al centro de trabajo. Ni las emisiones de GEI del carbón en Turquía, ni las del sector del fracking en EEUU, aparecen en su cuenta de resultados.

La emisión de bonos verdes le da ocasión al BBVA para hacer malabarismos con su huella de carbono. Así, el banco afirma que el bono verde que emitió en mayo de 2018 ha contribuido a reducir su huella de carbono en 274.609 toneladas de CO₂ en 2018 y en otras 106.539 toneladas estimadas en 2019, generando 558 GWh/año de energía eléctrica renovable.³⁷

Además de hacer trampas en el cálculo de su huella de carbono, hablan de “compensación” de sus emisiones a través de la contratación de energía verde, que se espera que ascienda desde el 27% en 2015 al 48% en 2020 y al 70% en 2025.³⁸

El BBVA no está alineado con el Acuerdo de París. Ha optado por seguir apoyando los combustibles fósiles

28 BBVA, 21/11/2018. BBVA movilizará 100.000 millones de euros hasta 2025 para luchar contra el cambio climático e impulsar el desarrollo sostenible <https://www.bbva.com/es/bbva-movilizará-100-000-millones-euros-2025-luchar-cambio-climatico-impulsar-desarrollo-sostenible/>

29 BBVA, 22/04/2019. BBVA, comprometido con la financiación sostenible en la Cumbre del Cambio Climático de la ONU en Katowice <https://www.bbva.com/es/bbva-comprometido-con-la-financiacion-sostenible-en-la-cumbre-del-cambio-climatico-de-la-onu-en-katowice/>

30 Fossil Fuel Finance Report Card 2019. https://www.ran.org/wp-content/uploads/2019/03/Banking_on_Climate_Change_2019_vFINAL.pdf

31 Fossil Bank, no thanks: <https://www.fossilbanks.org/?bank=bbva>

32 Fool's Good: The financial institutions bankrolling Europe's most coal-dependent utilities: https://www.banktrack.org/download/fools_gold/foolsgold_final.pdf

33 Público, 13/03/2019. Yago Martínez y Samuel Matín Sosa. Aunque el BBVA se vista de seda verde... <https://blogs.pUBLICO.es/dominiopublico/28083/aunque-el-bbva-se-vesta-de-seda-verde/>

34 BBVA Garanti. Sustainability Milestones 2018 <https://www.garantibbvainvestorrelations.com/en/sustainability/year-list/Sustainability-Milestones/1444/0/0>

35 Banktrack, 12/12/2016. Garanti, Turkey's top climate killer bank, praised as climate champion. https://www.banktrack.org/news/garanti_turkey_top_climate_killer_bank_praised_as_climate_champion

36 Global Energy Monitor Wiki: https://www.gem.wiki/BBVA_and_coal

37 BBVA, 25/09/2019. BBVA reduce la huella de carbono cerca de 275.000 toneladas en 2018 con su primer bono verde <https://www.bbva.com/es/bbva-reduce-la-huella-de-carbono-cerca-de-275-000-toneladas-en-2018-con-su-primer-bono-verde/>

38 BBVA, 2019. Estado de Información No Financiera.

mientras alardea de financiar lo verde.

Campofrío. Buenrollismo contra el clima y los bosques.

Campofrío produce y vende sus productos, fundamentalmente cárnicos, en ocho países europeos y en EEUU. Además, los exporta a 80 países y factura más de 2.000 millones de euros al año.³⁹

Un informe reciente sobre las emisiones de GEI y la huella de carbono del sistema agroalimentario español⁴⁰ destaca el papel de los productos de origen animal como fuente relevante de estas emisiones. Una huella de carbono que en España se ha multiplicado por 3,8 en términos totales y por 2,4 en términos per cápita entre 1960 y 2010 (pasando de 1,5 a 3,5 toneladas de CO₂e per cápita al año).

Según el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO), en 2019 el sector agrícola (agricultura y ganadería) fue responsable del 12,5% del conjunto de emisiones totales de GEI, siendo el cuarto sector más contaminante en España. La ganadería generó el 67% de estas emisiones.⁴¹ En toda la UE, los sectores que más contribuyen al conjunto de las emisiones procedentes de la ganadería son el sector lácteo, el porcino y el vacuno de carne.⁴² Y España es, dentro de la UE, el tercer país con más emisiones de GEI originadas por el sector ganadero: 46% del sector porcino, la producción de carne de vacuno un 20%, aves un 11%, carne de caprino y ovino de un 4% y la producción de huevos de un 3%.⁴³

39 El Confidencial, 23/09/2020. Campofrío revoluciona la cúpula tras la salida del que fue su histórico presidente: https://www.elconfidencial.com/empresas/2020-09-23/campofrio-revoluciona-cupula-salida-dpresidente_2758636/

40 Aguilera, E., Piñero, P., Infante Amate, J., González de Molina, M., Lassaletta, L., Sanz Cobeña, A. (2020). Emisiones de gases de efecto invernadero en el sistema agroalimentario y huella de carbono de la alimentación en España. Real Academia de Ingeniería. ISBN: 978-84-95662-77-4.

http://www.raing.es/sites/default/files/INFORME_GEI_RAING_20102020.pdf

41 MITECO. Avance de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero correspondientes al año 2019 https://www.miteco.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-espanol-de-inventario-sei/avance-gei-2019_tcm30-510162.pdf

42 Greenpeace, septiembre de 2020. Farming for failure. How european animal farming fuels the climate emergency. <https://www.greenpeace.org/eu-unit/issues/nature-food/45054/report-farming-for-failure/>

43 Greenpeace, 16/10/2020. En emergencia climática, hay que alimentar sin contaminar <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/en-emergencia-climatica-hay-que-alimentar-sin-contaminar/>

Un informe de Greenpeace España publicado en enero de 2020⁴⁴ reveló que tres empresas del sector cárnico (Campofrío, Casa Tarradellas y El Pozo) destacaban por sus serias carencias en su política de rendición de cuentas, como es la obligación de elaborar un Estado de Información No Financiera. Campofrío, por su parte, afirma que ha elaborado un plan de acción para reducir la huella de carbono, con el objetivo de reducir al menos un 20% de las emisiones de CO₂ de su actividad logística en los próximos 5 años.

A Campofrío no parece interesarle realizar un cálculo honesto de sus emisiones de GEI, en especial las emisiones indirectas, procedentes de su cadena de valor, incluidas las cadenas de suministro de materias primas. Se refieren sólo a las emisiones directas, o sea principalmente fermentación entérica de los animales, gestión de los estiércoles, fertilizantes, etc. No se incluyen las emisiones indirectas procedentes del cambio en el uso del suelo (deforestación), producción de piensos, transporte, transformación de alimentos, etc.

Campofrío, como el resto del sector de la ganadería industrial y el sector agroalimentario, está indirectamente implicado en la quema de los bosques y la deforestación en Latinoamérica. Según el último informe European Soya Monitor⁴⁵ de mayo de 2020, en el año 2018 solo el 1,5% de las importaciones españolas de soja podrían ser consideradas “certified deforestation-free”. España está en el furgón de cola en la UE, sólo Polonia estaba por detrás. Importaciones de soja que son utilizadas mayormente para la fabricación de piensos para la ganadería industrial.

En 2019, la UE importó 7,4 millones de toneladas de soja de Argentina, de las cuales casi todas eran harina de soja. El principal país importador de la UE fue España con el 22,6% del peso total. Los principales importadores de soja brasileña de la UE fueron los Países Bajos (28,9%) y España (21,3%). Esta soja, en buena parte procedente

44 Greenpeace, 2020. La Marca España ante el reto de la emergencia ambiental. <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/la-marca-espana-ante-el-reto-de-la-emergencia-ambiental/>. Un resumen del informe se puede consultar en: <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/resumen-la-marca-espana-ante-el-reto-de-la-emergencia-ambiental/>

45 IDH, The Sustainable Trade Initiative, may 2020. European Soya Monitor, 2018. Insights on European responsible and deforestation-free soy consumption in 2018 https://www.idhsustainabletrade.com/uploaded/2020/05/IDH-European-Soy-Monitor-v2.pdf?utm_source=Soy&utm_campaign=5c5b09b269-Newsletter_Dec+2017_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_f7ab08357e-5c5b09b269-361186721&mc_cid=5c5b09b269&mc_eid=ee40c24cd7

de la deforestación, es destinada mayormente a fabricar piensos que son destinados a alimentar a la ganadería industrial.

Campofrío, como el resto del sector de la ganadería industrial en España, debería responder cada vez que los incendios forestales arrasan la Amazonia, el Cerrado, el Pantanal, el Chaco, y otros grandes biomas de Latinoamérica para dar paso a la expansión de la ganadería y los cultivos de soja.

Coren. Camuflados en la economía social para no rendir cuentas

El Grupo Coren es la mayor cooperativa agroalimentaria de España⁴⁶ y una de las 30 mayores empresas del mundo en el sector de carne y lácteos.⁴⁷ Pese a las dimensiones del grupo, su implantación territorial en Galicia y su expansión internacional (Brasil, UK, Japón, Corea, Angola, Argentina, Portugal, etc.), esta empresa no rinde cuentas sobre el impacto ambiental de su actividad: no elabora ninguna memoria de sostenibilidad y no realiza un cálculo de su huella de carbono.

Cuenta con algunas certificaciones de calidad (ISO, Galicia Calidade) y certificación ecológica para algunos de sus productos, pero la información sobre la medición del impacto ambiental de su actividad y su mitigación se limita a una escueta frase en su web que reza: “Producción agroganadera sostenible. Modernas tecnologías de protección del medio ambiente en granjas e industrias”.⁴⁸ En Galicia, el 95% de las emisiones de amoníaco declaradas del sector agrícola provienen del sector ganadero. Sin embargo, aquí el sector más contaminante es el avícola, con 58% de las emisiones y el porcino responsable del 37%.

Coren no dispone de un informe de carácter público donde especifiquen la medición de sus emisiones de GEI. Hace una década, se estimaba unas emisiones directas de 6,7 miles de tCO₂-eq-año⁴⁹, pero dado el crecimiento

46 Coren. Web corporativa: <https://www.coren.es/conocenos/quienes-somos/>

47 Feedback, 2020. Butchering the Planet. The big-name financiers bankrolling livestock corporations and climate change. <https://feedbackglobal.org/wp-content/uploads/2020/07/FeedbackReport-ButcheringPlanet-Jul20-HighRes.pdf>

48 Coren, web corporativa: <https://www.coren.es/conocenos/quienes-somos/#mision>

49 Feedback, 2020. Butchering the Planet. The big-name financiers bankrolling livestock corporations and climate change. <https://feedbackglobal.org/wp-content/uploads/2020/07/>

y volumen de negocio del grupo, estas emisiones están claramente desactualizadas.

Como en el caso de Campofrío, Coren tampoco ha querido contestar a Greenpeace sobre el origen de la soja que utiliza para la fabricación de piensos. Además, esta empresa es responsable de episodios graves de contaminación debido a la mala gestión de los residuos ganaderos, vulnerando las directivas europeas referentes a las emisiones de amoníaco y provocando la contaminación con nitratos y otros compuestos de las aguas superficiales y subterráneas.

Coren se esconde detrás de su relevancia en el sector de la “economía social”⁵⁰, especialmente en Galicia, donde es una empresa con amplio reconocimiento público. Bajo este paraguas y patrón de negocio, elude sus obligaciones con la sociedad en su conjunto evitando medir, reportar y mitigar sus impactos negativos sobre el clima, la biodiversidad y los recursos hídricos.

Ecoembes. Haciendo lobby contra la economía circular

El sector residuos contribuye actualmente con el 5% a las emisiones totales de GEI a nivel nacional, aunque el peso asciende al 8% si se tiene en cuenta sólo el conjunto de los sectores difusos.⁵¹ Detrás de buena parte de estas emisiones está Ecoembes (Ecoembalajes España, S.A.), una empresa privada creada por 12.000 empresas, grupos y asociaciones de empresas relacionadas con los envases de usar y tirar.

Ecoembes tiene el monopolio del reciclaje: es el único sistema integrado de gestión (SIG) de España para la gestión de residuos de envases domésticos. Se encarga de pagar a la mayor parte de los ayuntamientos de España por la recogida y tratamiento del contenedor amarillo y después vende los residuos a plantas de reciclaje que tratan de recuperar la mayor parte del plástico.

En 2019⁵² Greenpeace denunció que en España solo

[FeedbackReport-ButcheringPlanet-Jul20-HighRes.pdf](https://www.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/FeedbackReport-ButcheringPlanet-Jul20-HighRes.pdf)

50 Confederación Empresarial Española de Empresas de la Economía Social (CEPES). 2020. Las Empresas más relevantes de la Economía Social, 2019-2020 http://www.observatorioeconomiasocial.es/media/archivos2012/Ranking_CEPES_2019.pdf

51 MITECO. <https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/mitigacion-politicas-y-medidas/gestion-residuos.aspx>

52 Greenpeace, 2019. Reciclar no es suficiente. Maldito Plástico. <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/maldito-plastico/>

se recuperaron el 25,4% de los envases plásticos pero la mayor parte no se recicló: se depositó en vertederos (787.059 tn) o se incineró (172.293 tn), lo que supone un 63%. Si a esto se suman los envases exportados (282.560 tn), de los que no existe plena garantía de que se reciclen, el porcentaje sube a más del 80%.⁵³

A Ecoembes no le interesa que se produzcan menos residuos. Durante y después de la gran recesión de 2008, la reducción del consumo provocó una menor producción de envases. Subieron sus tarifas, alegando una disminución de los ingresos en 2009, marcada por el descenso en los precios del material reciclado, por la crisis internacional y por la caída del número de envases puestos en circulación por las empresas. Si hay menos envases, suben las tarifas.

En septiembre de 2020, la Fundación Changing Markets publicó una investigación denominada “Hablan Basura”⁵⁴, donde hacía responsable a Ecoembes de frenar la llegada de un sistema de retorno y de ralentizar la lucha contra los plásticos de un solo uso. Esta dinámica ha provocado, según la fundación británica, que Ecoembes se haya convertido en un potente lobby que presiona en la sombra para que en España no se adopten otros métodos que permitan mejorar la reutilización y recuperación de envases, como por ejemplo un Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR), que ya funcionó en el país en buena parte del siglo XX.

Según un estudio piloto comparativo de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) derivados de diferentes sistemas de recogida de envases (SDDR vs SIG) demostró que mientras el sistema “actual” municipal emitió 0,84 toneladas de CO2 equivalentes por cada 1.000 envases, el sistema SDDR emitió 0,29 toneladas de CO2 equivalentes por cada 1.000 envases.⁵⁵

53 Greenpeace, 7 de marzo de 2019. Fracasa el sistema de gestión de residuos: España apenas recupera el 25% de los envases plásticos <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/fracasa-el-sistema-de-gestion-de-residuos-espana-apeenas-recupera-el-25-de-los-envases-plasticos/>

54 Changing Markets, septiembre de 2020. Hablan Basura. El manual corporativo de soluciones falsas a la crisis del plástico. <http://changingmarkets.org/wp-content/uploads/2020/09/TALKING-TRASH-SPANISH-FINAL.pdf>

55 INCLAMCO2. Estudio realizado para Retorna. 2012. Estudio comparativo de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en el proyecto piloto de implantación de un Sistema de Recogida, Devolución y Retorno de Envases frente al Sistema de Gestión Integral actual. <http://www.retorna.org/mm/file/huelladecarbono.pdf>

La Memoria Anual de 2019⁵⁶ de Ecoembes no aporta datos sobre su huella de carbono. Según su particular método de cálculo, en 2015 su huella de carbono fue de 403,5 toneladas de CO2 eq, manteniéndose prácticamente constante respecto a la de 2014 y 2013. En este cálculo tiene en cuenta las emisiones directas (alcance 1), como la calefacción de gasoil, el consumo de combustibles de su flota de vehículos y el escape de gases refrigerantes; y las indirectas (alcances 2 y 3), pero solo incluye las relacionadas con la compra de bienes y servicios y con sus viajes. No calcula las emisiones de su cadena de valor ni las exportaciones de basura a otros países, como Malasia, Tailandia o Vietnam, externalizando así sus emisiones de GEI hacia otros países.

Ecoembes es un monopolio, miente sobre sus objetivos y hace trampas al clima, evitando asumir dentro de sus impactos indirectos ese 5% de GEI que emite su sector debido, entre otras cosas, a la fabricación desmedida de plásticos de un solo uso, botellas desechables y envases.

Endesa. Comprando liderazgo a golpe de talonario

Endesa, propiedad de la empresa italiana ENEL, fue, con 30 millones de toneladas de GEI (el 9,28% del total del país), la empresa más contaminante en España en 2018.⁵⁷ Y siguió siéndolo en 2019, pese a haber conseguido reducir a la mitad, aproximadamente, sus emisiones (16,4 Mt CO2 equiv),⁵⁸ gracias al cierre parcial de sus centrales térmicas de carbón.

Ser la mayor empresa contaminante de España no impidió que llevaran a cabo una de las mayores operaciones de greenwashing de los últimos tiempos. El 2 de diciembre, el día que comenzaba en Madrid la Cumbre Mundial del Clima (la COP25), Endesa adquirió la portada de una veintena de periódicos españoles. El titular era el mismo en la mayor parte de los diarios: “Endesa presenta en la COP25 de Madrid sus soluciones para una sociedad libre de emisiones”.⁵⁹

56 Ecoembes. Informe Anual 2019. <https://www.ecoembes.com/es/ciudadanos/sobre-nosotros/informacion-corporativa/informe-anual>

57 Observatorio de la Sostenibilidad. 2019. Big Polluters 2019 <https://www.observatoriosostenibilidad.com/2019/04/22/big-polluters-2019>

58 Observatorio de la Sostenibilidad, 07/07/2020. Descarbonización 2020. Análisis de las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero del mercado de carbono 2008-2019. <https://www.observatoriosostenibilidad.com/2020/07/04/descarbonizacion-2020/>

59 Revista Ballena Blanca, N° 22, mayo 2020. Especial Greenwashing.

Desde su excelente posición en el oligopolio energético español⁶⁰, y con un Consejo de Administración lleno de primeras espadas de la política nacional (Martín Villa, Aznar, Solbes, De Guindos, Salgado, Blesa, etc)⁶¹, esta empresa ha sido una firme opositora a la descarbonización y la transición energética.

Sin embargo, en su web⁶² y en su Memoria de Sostenibilidad⁶³ se sube ahora al mainstream y afirma que aspira a convertirse en “*un líder del proceso de transformación global y contribuir decisivamente al objetivo colectivo de reducir el calentamiento global a 1,5 °C*”. En su análisis de materialidad, la descarbonización del mix energético aparece como el asunto más relevante para sus grupos de interés y el segundo más relevante para la empresa.

Buscando tomar ventaja a sus competidores, Endesa presentó en julio de 2020 un estudio realizado por la consultora Deloitte para convertir a los sistemas eléctricos extrapeninsulares de Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla en la punta de lanza de su transición energética. Su objetivo declarado es alcanzar en 2040 la descarbonización completa de las islas y de las ciudades autónomas, en las que Endesa es la gran generadora y distribuidora de electricidad. Según sus previsiones, esto supondría alcanzar la meta diez años antes que en la península⁶⁴.

Pero, con la excusa de realizar una transición energética justa, la empresa pretende visibilizar su área más sostenible al tiempo que sigue aferrándose a la contaminante. Pese a la solicitud de cierre de las centrales térmicas de As Pontes (la mayor de España) y Carboneras, Endesa “se reserva el derecho” de prolongar su vida

60 Greenpeace, 18/09/2018. Greenpeace pide acabar con el oligopolio de las eléctricas y las energías contaminantes para abaratar la factura de la luz <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/greenpeace-pide-acabar-con-el-oligopolio-de-las-electricas-y-las-energias-contaminantes-para-abaratar-la-factura-de-la-luz/>

61 La Marea. YoIBExtigo. Puertas giratorias: Endesa. <https://www.yoibextigo.lamarea.com/informe/endesa/quienes-son/puertas-giratorias-endesa/>

62 Web de Endesa. Descarbonización. <https://www.endesa.com/es/nuestro-compromiso/plan-de-sostenibilidad/descarbonizacion-mix-energetico>

63 Endesa. Memoria de Sostenibilidad 2019. <https://www.endesa.com/content/dam/endesa-com/home/inversores/infoeconomicafinanciera/informesanuales/documentos/2020/informe-sostenibilidad-2019.pdf>

64 Deloitte y Endesa, julio de 2020. Los Territorios No Peninsulares 100% descarbonizados en 2040: la vanguardia de la transición energética en España. <https://www.endesa.com/content/dam/endesa-com/home/prensa/noticias/documentos/2020/07/descarbonizacion-territorios-no-peninsulares.pdf>

si funcionan los ensayos con diversos combustibles o la mezcla de ellos.⁶⁵ Por lo tanto, no ha renunciado a la quema de diferentes tipos de carbón (importado de Kazajistán) mezclados con otros combustibles que están en fase de ensayo como residuos de depuradora, purines, biomasa o falsos “bio”.

Aunque Endesa cuente con los fondos suficientes para adquirir las portadas de todos los periódicos de España, su credibilidad en la lucha climática no la podrá comprar mientras siga vinculada a la quema de combustibles fósiles.

Iberia. Volar seguirá saliendo caro para el clima.

Iberia (perteneciente al grupo británico IAG) aumentó el número de operaciones durante el año 2019. Por este motivo, su Memoria de Sostenibilidad⁶⁶ del ejercicio 2019 reconoce un aumento de las GEI (alcance 1) respecto al año anterior, alcanzando la cifra de 5,1 millones de toneladas de CO2 equivalentes.

El sector de la aviación es actualmente uno de los más relevantes en la lucha contra el cambio climático: en 2017 supuso el 13,9% de todas las emisiones europeas de GEI del sector transporte.⁶⁷

Antes de la crisis global surgida por la Covid-19, se preveía que las emisiones de CO2 del sector aéreo crecerían un 21% hasta 2040⁶⁸; o que para el año 2050 las emisiones de GEI de este sector serían el doble o el triple que las actuales, consumiendo hasta un cuarto del presupuesto mundial de carbono para el escenario de 1,5 °C.⁶⁹

65 Endesa, nota de prensa 27/12/2019. Endesa presenta la solicitud de cierre de las centrales de As Pontes y Carboneras. <https://www.endesa.com/es/prensa/sala-de-prensa/noticias/transicion-energetica/renovables/endesa-presenta-la-solicitud-de-cierre-de-las-centrales-de-as-pontes-y-carboneras>

66 Iberia. Informe de Sostenibilidad 2019. https://grupo.iberia.es/contents/archives/475/109/pdfcontent/475_109_1591297409.pdf

67 Agencia Europea de Medio Ambiente (2019) “Emisiones de gases de efecto invernadero del sector transporte en Europa” <https://www.eea.europa.eu/data-and-maps/indicators/transport-emissions-of-greenhouse-gases/transport-emissions-of-greenhouse-gases-12>

68 Europa Press, 24/01/2019. Las emisiones de CO2 del sector de la aviación crecerán un 21% hasta 2040. <https://www.europapress.es/turismo/transportes/aerolineas/noticia-emisiones-co2-sector-aviacion-creceran-21-2040-20190124124805.html>

69 Carbon Brief. Analysis: Aviation could consume a quarter of 1.5C carbon budget by 2050 <https://www.carbonbrief.org/aviation-consume-quarter-carbon-budget>

En su Memoria de Sostenibilidad, IAG-Iberia se ha marcado los siguientes objetivos intermedios para la consecución del objetivo emisiones netas cero en el año 2050:

- 2025: Reducción de las emisiones por pasajero en un 10% (comparado con 2020).
- 2030: 20% emisiones netas.
- 2050: Emisiones netas cero.

La empresa no esconde las grandes limitaciones a las que se enfrenta para lograr estos objetivos: dependen de la quema de combustibles fósiles (queroseno) y, de momento, las soluciones bajas en carbono son mucho más complejas que en otras modalidades de transporte; y el 80 % de las emisiones proceden de viajes de más de 1.500 kilómetros, en los que no existe una alternativa razonable a volar.

Aunque los responsables de Iberia afirman que sus vuelos peninsulares son sustituibles, ya que su negocio es el trayecto de largo radio y su mercado es Latinoamérica, Iberia no se plantea la reducción del número de operaciones o la eliminación de vuelos de distancias cortas. El objetivo de reducción del 20% para 2030 se pretende llevar a cabo mediante aviones más eficientes, medidas de eficiencia en el uso de combustibles y la mejora de operaciones en vuelo y tierra. Pero la argucia está en no asumir la responsabilidad ni el reporte ambiental de sus aerolíneas filiales Iberia Express e Iberia Regional Air Nostrum, que concentran la mayoría de destinos de corto y medio radio. A pesar de operarse bajo estas otras marcas, en su Informe de Sostenibilidad 2019 la flota de ambas aerolíneas filiales (23 y 42 aeronaves respectivamente) aparece como propiedad de la compañía Iberia.

Este tipo de contabilidad “neta” oculta el verdadero potencial de reducción de emisiones que podría lograrse con el sector si las empresas aéreas concentrasen sus esfuerzos en eliminar los vuelos de trayectos cortos, mejorar la eficiencia en el transporte y buscar combustibles sintéticos no basados en los combustibles fósiles.

Si el precio de un billete de avión incluyera los impactos ambientales del consumo de queroseno (o su sustituto “verde”) se evitaría que el sector del transporte aéreo siguiera su tendencia al alza como contribuyente a las

emisiones de gases de efecto invernadero. Por tanto, no se puede considerar que el desempeño ambiental de IAG-Iberia esté alineado con la reducción de emisiones ni con el objetivo del 1,5 °C. Y su incipiente “bosque” en la Comunidad de Madrid es una argucia para distraer la atención sobre su responsabilidad en el agravamiento del cambio climático.

Naturgy. Una mariposa para esconder la apuesta por el gas fósil

En el año 2019, la empresa Naturgy (ex Gas Natural Fenosa) ocupó la cuarta posición (tras Endesa, Repsol y EDP) en el ranking de empresas españolas emisoras de GEI⁷⁰. Pero este hecho no impidió que la compañía gasista pudiera presumir, a principios de ese mismo año, de ser “la única energética española reconocida como líder mundial por su acción frente al cambio climático”, según el Carbon Disclosure Project (CDP).⁷¹

La lucha contra el cambio climático está incluida en su Plan Estratégico 2018-2022 y tienen objetivos de descarbonización para 2030 y 2050. Prevén reducir en al menos un 21 % las emisiones de gases de efecto invernadero hasta 2022, en comparación con 2017, así como recortar un 22% la intensidad de dióxido de carbono (CO2) en generación eléctrica y que el 34% de toda la generación sea de origen renovable.^{72 73}

Su estrategia de adaptación al cambio climático menciona las siguientes líneas de actuación: aprovechar el liderazgo de Naturgy en las plantas de Ciclo Combinado (combustión de gas) y en el mercado global de gas natural licuado (GNL); desarrollar el gas natural en el transporte; desarrollar el gas “renovable”; y triplicar la capacidad instalada en renovables en el 2022.

70 Observatorio de la Sostenibilidad, 07/07/2020. Descarbonización 2020. Análisis de las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero del mercado de carbono 2008-2019. <https://www.observatoriosostenibilidad.com/2020/07/04/descarbonizacion-2020/>

71 Naturgy. Nota de prensa, 25/09/2019. Naturgy es la única energética española reconocida como líder mundial por su acción frente al cambio climático. https://www.naturgy.com/sala_de_prensa/notas_de_prensa/naturgy_es_la_unica_energetica_espanola_reconocida_como_lider_mundial_por_su_accion_frente_al_cambio_climatico

72 Naturgy, junio 2020. Informe Huella de Carbono 2019. https://www.naturgy.com/sostenibilidad/medio_ambiente/cambio_climatico_y_transicion_energetica_

73 La Información, 04/09/2020. Naturgy reducirá al menos un 21% sus emisiones para liderar la transición. <https://www.lainformacion.com/empresas/naturgy-reducira-emisiones-lider-transicion-energetica/2814132/>

Pero exceptuando el incremento de generación a partir de renovables, el resto de la estrategia empresarial es seguir extrayendo y quemando gas, agudizando el cambio climático.

Hay que reconocer que Naturgy no miente a la hora de calcular el impacto de su actividad y reporta adecuadamente sus emisiones indirectas. El alcance 3 incluye las emisiones derivadas de la cadena de valor de las actividades, que incluyen emisiones *upstream* y *downstream*, sobre las que el grupo no posee el control o influencia directa; y las emisiones de CO2 en la combustión del gas natural por el uso final del gas natural distribuido y comercializado. Estas emisiones, sumaron más de 129 MtCo2equiv en 2019 y supusieron el 88,6% de su huella de carbono total.⁷⁴

Pero la trampa utilizada por Naturgy es un ejercicio de ingeniería contable de emisiones de GEI. Sin pudor alguno, la empresa resta a sus enormes emisiones directas e indirectas algo que llama “emisiones evitadas”, dando un resultado positivo⁷⁵. Así, declaran ufanos que “*el balance climático en 2019 se ha situado en el 104 % a favor de las emisiones evitadas, lo que refleja nuestro avance y contribución hacia una economía descarbonizada*”.⁷⁶

En Brasil, la compañía ha llevado a cabo la revegetación y el mantenimiento periódico para garantizar el establecimiento de los ejemplares plantados en la región de Sao Paulo para la recuperación de la mata atlántica. En Chile, Naturgy ha desarrollado sistema de riego de mantenimiento para garantizar la supervivencia de los ejemplares plantados en el área afectada por la construcción de redes de gas⁷⁷. Restaurar las zonas afectadas por el impacto ambiental ocasionado en las actividades de extracción y conducción de gas es una obligación, no debería contabilizarse como acciones de RSC. ¿Estará Naturgy contabilizando también estas actuaciones de restauración como “emisiones evitadas” para compensar así sus emisiones brutas y conseguir ese balance climático favorable?

74 Naturgy. Informe Huella de Carbono 2019.

75 En la justificación de este ejercicio contable, Naturgy alude a las metodologías y herramientas de UNFCCC para los proyectos de Mecanismos de Desarrollo Limpio, o MDL.

76 Naturgy. Informe Huella de Carbono 2019.

77 La información, 18/09/2020. Naturgy ejecutará 300 acciones anuales por la biodiversidad y medio ambiente <https://www.lainformacion.com/empresas/naturgy-iniciativas-anuales-biodiversidad-medio-ambiente/2815407/>

Real Madrid. Contaminando partido a partido

Con motivo de la Cumbre Mundial por el Clima que se celebró en Madrid en diciembre de 2019, el primer equipo de fútbol del Real Madrid lució en su propio estadio una equipación verde. Según publicaron en su web “*esta iniciativa se enmarca en el apoyo del club a la acción Castellana Verde y dentro de la COP25*”.⁷⁸

No era esta la única acción “verde” de este club de fútbol en vísperas de la cumbre climática⁷⁹. Una vez acabada la conferencia, el club volvió a su equipación habitual en sus partidos en casa de Liga y Copa y continuó trasladándose en avión para todos los desplazamientos fuera de Madrid, incluso a ciudades como Valladolid, Salamanca o Zaragoza, a una distancia de la capital inferior a las dos horas de viaje en tren.

Junto al F.C. Barcelona y al R.C. Celta de Vigo, el Real Madrid es el club que más abusa del avión cuando juega fuera de casa, descartando obviamente los equipos insulares, como el R.C.D. Mallorca. Pero el caso del Real Madrid es el más grave, puesto que la centralidad de la capital dentro de la geografía ibérica hace que un buen número de sus desplazamientos sean cortos y, por tanto, existan opciones de transporte mucho menos contaminantes. Además, la diferencia en tiempo total del trayecto entre avión y tren no es sustancial, pero cada jugador o miembro del equipo técnico que viaja en avión emite 20 más CO2 por kilómetro que si lo hiciera en tren.⁸⁰

Según su informe de RSC y Sostenibilidad⁸¹, el club ha desarrollado durante 2019 un inventario de gases de efecto invernadero, analizando su huella de carbono para, posteriormente (temporada 2019/2020), compensar esas emisiones creando un sumidero de CO2 mediante la plantación de un bosque en la Comunidad de Madrid.

78 El club lleva a cabo esta acción para sumarse a la cumbre del clima (COP25). <https://www.realmadrid.com/noticias/2019/12/05/el-real-madrid-jugara-de-verde-ante-el-espanyo>

79 Web corporativa del Real Madrid 03/12/2019. El R.Madrid se suma a la cumbre del clima (COP25). <https://www.realmadrid.com/noticias/2019/12/03/el-real-madrid-se-suma-a-la-cumbre-del-clima-cop25-2>

80 Agencia Europea de Medio Ambiente. Emisiones de dióxido de carbono en el transporte de pasajeros. <https://www.eea.europa.eu/es/pressroom/infografia/emisiones-de-dioxido-de-carbono/view>

81 Real Madrid. Informe de Responsabilidad Social Corporativa y Sostenibilidad, 2018-2019. <https://www.realmadrid.com/socios/carnet-de-socio/informes-anuales>

Se supone que durante el año 2020 han comenzado los trabajos y las inversiones para crear un bosque de 25 hectáreas como proyecto para neutralizar la huella de carbono. Según presume esta institución presidida por Florentino Pérez, con este gesto el club se posiciona como una organización referente en la lucha contra el cambio climático.

El ejemplo no puede ser más sangrante: contaminar y plantar árboles, compensar emisiones para seguir igual.

Repsol. Dejar los deberes para 2040

En el año 2018, Repsol-Petronor fue, con 10,6 millones de toneladas de GEI (el 3% del total del país), la segunda empresa española más contaminante.⁸² En 2019, las emisiones de esta petrolera aumentaron un 13%.⁸³

La descarbonización de Repsol está llena de trampas. La compañía pretende alcanzar el objetivo cero emisiones netas para 2050 continuando con la quema de combustibles fósiles (gas fósil y, en menor medida, petróleo), reduciendo su huella a través de la captura y almacenamiento de CO₂, la fabricación de combustibles sintéticos y la plantación de árboles y otras soluciones basadas en la naturaleza.

En diciembre de 2019 anunciaron que para 2050 será neutra en emisiones de carbono. Debido al enunciado de estos nuevos objetivos climáticos, Carbon Tracker sitúa a Repsol en el trío de cabeza dentro de un grupo de nueve grandes petroleras globales en función de este nuevo marco de alineamiento con el Acuerdo de París.⁸⁴

Esta petrolera desoyó el estudio publicado en 2015 en la revista Nature, que establecía que una tercera parte de las reservas actuales de petróleo, la mitad de las de gas y más del 80% de las reservas de carbón deberían permanecer intactas en los próximos 40 años si la humanidad quiere conseguir el objetivo marcado por la comunidad científica para evitar consecuencias catastróficas a causa del

82 Observatorio de la Sostenibilidad. 2019. Big Polluters 2019 <https://www.observatoriosostenibilidad.com/2019/04/22/big-polluters-2019>

83 Observatorio de la Sostenibilidad, 07/07/2020. Descarbonización 2020. Análisis de las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero del mercado de carbono 2008-2019. <https://www.observatoriosostenibilidad.com/2020/07/04/descarbonizacion-2020/>

84 Carbon Tracker, 24/96/2020. Absolute Impact: Why oil majors' climate ambitions fall short of Paris limits: <https://carbontracker.org/reports/absolute-impact/>

cambio climático.⁸⁵

Repsol reclama la no intervención del regulador a la hora de establecer las prioridades y acelerar los cambios para alcanzar el 1,5 °C, pero cambia de tercio a la hora de pedir ayuda económica a las instituciones públicas. La petrolera fue una de las empresas beneficiadas por la compra de bonos corporativos por parte del Banco Central Europeo (BCE) entre mediados de marzo y mediados de mayo de 2020 (bonos corporativos por valor de casi 30.000 millones de euros), según un informe publicado por Greenpeace en junio de 2020.⁸⁶

Nuevamente, más árboles. En 2019, Antonio Brufau, presidente de la compañía, propuso dedicar el 15% del impuesto sobre hidrocarburos a programas de reforestación a gran escala para compensar las emisiones de todo el sector del transporte por carretera europeo.⁸⁷

Pero la mayor muestra de la resistencia de Repsol al cambio está en una gráfica y en un indicador. La petrolera pospone para después de 2040 la compensación del 60% de sus emisiones. Y esa reducción estará referida a “intensidad de carbono”, es decir, la cantidad de emisiones por energía producida. Nada indica que las emisiones brutas se vayan a reducir. Seguirá con su modus operandi y confiando en la tecnología para compensar sus gases contaminantes. Una quimera.

Banco Santander. Viaje a Groenlandia para no ver el humo de los incendios en la Amazonia.

Las emisiones indirectas de gases de efecto invernadero del Banco Santander se hacen gigantes por su exposición al sector del carbón en Polonia y al sector agropecuario responsable de la deforestación en Brasil.

Diversas organizaciones han analizado recientemente el apoyo de la gran banca al carbón, donde el Banco Santander, con 1.410 millones de dólares, aparece como

85 McGlade, C., Ekins, P. The geographical distribution of fossil fuels unused when limiting global warming to 2 °C. *Nature* 517, 187–190 (2015). <https://doi.org/10.1038/nature14016>

86 Greenpeace, junio de 2020. Bankrolling the climate crisis. <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/bankrolling-the-climate-crisis/>

87 Expansión, 14/97/2019. Cambio climático: Brufau propone dedicar el 15% del impuesto sobre hidrocarburos a programas de reforestación. <https://www.expansion.com/empresas/energia/2019/07/14/5d2b693c468aeb3b328b45d8.html>

una de las principales entidades españolas responsables de que siga quemando carbón en Polonia.⁸⁸ Este apoyo al carbón lo comparte con otros bancos españoles como el BBVA y CaixaBank-Bankia.

El Santander tiene un papel fundamental en las emisiones de GEI producto de la deforestación en Brasil. En un informe publicado en 2019 por Amazon Watch y APIB, “Cumplicidade na Destruição”⁸⁹, les señalaba directamente como una de las entidades financieras que sostienen a las tres mayores productoras de carne de Brasil.

En otra investigación reciente de Amnistía Internacional, “De la selva a la granja”⁹⁰, también se documentó que ganado criado ilegalmente en áreas protegidas de la selva tropical amazónica de Brasil habían entrado en la cadena de suministro de JBS, la mayor procesadora de carne del mundo.

Y mientras el Banco Santander se hace fuerte en Brasil, la Amazonía sigue ardiendo y los datos auguran que la deforestación en 2020 será aún mayor que en 2019, que ya fue el peor año de la última década

Además, según el informe *Fossil Fuel Finance Report Card 2019*⁹¹, esta entidad ha destinado 13.400 millones de euros en los tres últimos años a financiar la industria de los combustibles fósiles, lo que contradice en gran medida sus objetivos y convierte a esta entidad en uno de los bancos europeos que más proyectos contaminantes financia en Europa.

Como señala el Think Tank Carbon *Tracker*, la mitigación del cambio climático requiere una disminución de las

88 Coalexit.org, 6/12/2019. Banks and Investors Against Future: NGO Research Reveals Top Financiers of New Coal Power Development https://coalexit.org/sites/default/files/download_public/COP25_PR3.pdf

89 Amazon Watch y APIB, 2019. Complicity IN Destruction II: how northern consumers and financiers enable Bolsonaro's assault on the Brazilian Amazon. <https://amazonwatch.org/assets/files/2019-complicity-in-destruction-2.pdf>

90 Amnistía Internacional, 15 de julio de 2020. Brasil: Ganado criado ilegalmente en la Amazonía descubierto en la cadena de suministro de la procesadora de carne JBS. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/brasil-ganado-criado-ilegalmente-en-la-amazonia-descubierto-en-la-cadena-de-suministro-de-la-procesa/>

91 Banktrack, 2019. Banking on Climate Change: Fossil Fuel Finance Report Card 2019. https://www.banktrack.org/download/banking_on_climate_change_2019_fossil_fuel_finance_report_card/banking_on_climate_change_2019.pdf

emisiones en términos absolutos, no sólo relativos; sin embargo, la idea de una estrategia de inversión que contemple la disminución de la producción de petróleo y gas sigue siendo un anatema. La planificación del capital tendrá que incorporar plenamente los límites absolutos de las emisiones (y el posicionamiento competitivo de la empresa dentro de esos límites) antes de que las empresas puedan considerarse verdaderamente alineadas con el Acuerdo de París.⁹²

El Banco Santander tiene en Polonia y en Brasil la oportunidad de frenar el cambio climático, pero prefiere hacer trampas con el clima.

92 Carbon Tracker. Scope for improvement, 16/01/2019. <https://carbontracker.org/reports/scope-for-improvement/>

PROPUESTAS DE GREENPEACE

1 CONDICIONAR LAS AYUDAS ECONÓMICAS A LA AGENDA CLIMÁTICA Y AMBIENTAL

Condicionalidad de las ayudas.

El apoyo financiero por parte del Estado español a las empresas debe estar condicionado al cumplimiento de la hoja de ruta de la descarbonización de la economía española, marcada por las recomendaciones científicas para el cumplimiento del Acuerdo de París. Por tanto, debe excluir aquellas actividades que contribuyen de manera considerable a aumentar las emisiones de GEI, ponen en peligro la calidad de los recursos naturales, generan residuos para las generaciones futuras o destruyen los ecosistemas a lo largo de su cadena de valor, en especial los sectores de los combustibles fósiles, la energía nuclear, la agricultura y ganadería industrial, y los sectores de la construcción y el cemento.

Condicionalidad de los rescates.

Cualquier intervención estatal sobre una empresa debe ir acompañada de un plan de negocio que asegure el cumplimiento de las recomendaciones científicas para no superar el 1,5 °C de aumento de la temperatura global. Debe primar atender a la velocidad en la reducción de las emisiones, el alcance de la neutralidad climática en 2040 y su desarrollo dentro de los límites de los recursos del planeta.

Apoyo a la economía verde y circular.

La asignación de ayudas, préstamos y subvenciones del Fondo de Recuperación Europeo y del Fondo de Apoyo a la Solvencia de Empresas Estratégicas deben alinearse con el resto de políticas diseñadas para alcanzar una economía verde, circular, neutra en carbono y que reduzca la utilización de recursos naturales.

Principio de no hacer daño.

Además de cumplir con los criterios de asignación acordados en la Unión Europea para el uso de los recursos del Fondo de Recuperación Europeo (según los cuales el

37% del Mecanismo para la Recuperación y la Resiliencia ha de tener un destino verde), la totalidad de los fondos deben cumplir con el principio de “no hacer daño”⁹³, de forma que no puedan ser usados en ningún caso para actividades que contribuyan al cambio climático y causen daños a la biodiversidad.

Fiscalidad verde.

Es fundamental instaurar una fiscalidad verde que fomente prácticas empresariales y de consumo beneficiosas para el medio ambiente y penalice las contrarias a la transición ecológica y la justicia social. El principio de que “quien contamina paga” debe dirigir la política fiscal del Estado. Deben eliminarse todos los incentivos contrarios a la reducción de emisiones de efecto invernadero y a la conservación de la biodiversidad.

Empleo verde.

El mantenimiento y cuidado de la población trabajadora debe estar también en el corazón de la política de rescates y ayudas públicas al sector empresarial, por lo que garantizar sus condiciones de empleabilidad y salario es requisito imprescindible para las empresas que reciban estas ayudas. Unas condiciones que deben extenderse también a las personas trabajadoras de aquellos sectores que deban reconvertirse hacia nuevas actividades productivas sostenibles, para garantizar así una transición justa donde nadie se quede atrás.

2 EVITAR EL GREENWASHING EN MATERIA DE CAMBIO CLIMÁTICO

Prohibir la publicidad y el lobby de la industria fósil.

Para evitar la publicidad engañosa y desleal en materia de cambio climático es fundamental que la futura Ley de Cambio Climático de la UE prohíba expresamente el lobby, la publicidad y el patrocinio de las empresas de combustibles fósiles.

⁹³ “Do not harm principle”

Desarrollo reglamentario de la Ley General de Publicidad.

Es necesaria una modificación o desarrollo reglamentario de la Ley General de Publicidad (Ley 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad, y modificación del 28 de marzo de 2014) en materia de productos, bienes y servicios emisores de gases de efecto invernadero, para evitar la publicidad ilícita y, en concreto, la engañosa y desleal, de la misma forma que se hizo con los sectores de bebidas alcohólicas, tabaco o la dirigida a menores de edad. Según el Artículo 5 de la citada ley, “podrá ser regulada por sus normas especiales o sometida al régimen de autorización administrativa previa” “los productos, bienes, actividades y servicios susceptibles de generar riesgos para la salud”, como es el caso de las emisiones de gases contaminantes.

3 MÁS REGLAS PARA EL SECTOR EMPRESARIAL

Contabilidad de emisiones.

Hay que avanzar en la obligatoriedad del reporte sobre las emisiones de GEI y/o el cálculo de la huella de carbono. El regulador deberá establecer estándares y normas, así como la figura del verificador, para garantizar la veracidad del cálculo y la existencia de información de calidad, desagregada por países e instalaciones. Dicha verificación debe ser sistemática, independiente y pública.

Medir correctamente las emisiones de GEI de la actividad financiera.

La Ley de Cambio Climático y Transición Energética deberá obligar a las entidades financieras a calcular su huella de carbono en alcance 3, incluyendo su cartera de inversiones y préstamos, desagregando por países y sectores su exposición al sector de los combustibles fósiles, industrias intensivas en carbono y sectores inductores de la deforestación.

Desarrollo Reglamentario de la Ley de Información No Financiera y Diversidad

Es necesario acometer el desarrollo reglamentario de la Ley de Información No Financiera 11/2018, para:

- Incluir un régimen de sanciones para el caso de incumplimiento por parte de la empresa de las obligaciones de información establecidas en la ley;
- Establecer un órgano de control que cuente con

funciones de monitoreo y supervisión de la obligación de presentar la información no financiera;

- Definir la figura del verificador independiente que asegure la independencia y capacidad de la entidad encargada de evaluar la información reportada.

En materia de cambio climático y reducción de emisiones, las empresas deberán contar con planes de acción efectivos, cuantificables y medibles y ser capaces de informar sobre su huella de carbono (incluyendo el alcance 3) siguiendo estándares de reporte comparables y homologados internacionalmente.

Ley de Vigilancia Debida.

Es necesario un marco jurídico que obligue a las empresas transnacionales a cumplir con los acuerdos y obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y medio ambiente. Por este motivo, sería vital llevar al Congreso una ley de debida diligencia que, para ser eficaz, debería obligar como mínimo a la empresa a: 1. Respetar los derechos humanos y el medio ambiente en todas sus operaciones, en sus cadenas de valor globales y dentro de sus relaciones comerciales; 2. Identificar, detener, prevenir, mitigar y monitorear los impactos adversos potenciales y reales sobre los derechos humanos y el medio ambiente a través de un proceso continuo de debida diligencia, de acuerdo con las normas de debida diligencia internacionales existentes. 3. Prever o cooperar en la remediación de impactos adversos en sus cadenas de valor globales y dentro de sus operaciones y relaciones comerciales; 4. Asumir la responsabilidad de los impactos negativos sobre los derechos humanos y el medioambiente en sus cadenas de valor globales y dentro de sus operaciones y relaciones comerciales.

Tratado vinculante sobre Empresas y Derechos Humanos.

El Gobierno debe impulsar dentro de la Unión Europea el apoyo decidido al Tratado Vinculante sobre Empresas y Derechos Humanos que se está discutiendo en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. Este Tratado es una forma de velar y asegurar el respeto y la protección de los derechos humanos frente a los impactos negativos de la actividad de las empresas sobre la ciudadanía, especialmente sobre las mujeres, en coherencia con los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos y la Resolución 17/4 del Consejo de Derechos Humanos, dentro de su marco “Proteger, Respetar, Remediar”.

Control y regulación independiente.

En el ámbito de la política energética, es necesaria la creación o refuerzo de organismos de control o reguladores independientes, que estén al servicio del interés público, no estén compuestos por las propias empresas reguladas ni condicionados por ellas y tengan capacidad reguladora y sancionadora.

Evitar la formación de oligopolios.

Se hace necesario regular por ley que ninguna empresa (o empresas de un mismo grupo empresarial) pueda controlar más de un 15% de cuota de mercado en sectores regulados. En este contexto, hay que obligar a una separación horizontal completa de la propiedad, que impida que las mismas empresas (o las pertenecientes a un mismo grupo empresarial) puedan realizar actividades reguladas y no reguladas, empezando por la separación de las que realizan las actividades de generación y distribución en el sector eléctrico.

4 ALINEAR LOS OBJETIVOS DE REDUCCIÓN DE EMISIONES CON LAS RECOMENDACIONES CIENTÍFICAS

Aumentar la ambición climática.

Tanto en la UE como en el Estado español (Ley de Cambio Climático de la UE, Ley de Cambio Climático y Transición Energética, Plan Nacional Integrado de Energía y Clima y Estrategia a Largo Plazo para la descarbonización), se debe establecer un objetivo de reducción de emisiones más ambicioso. A nivel nacional, este objetivo debe elevarse hasta al menos el 55% de reducción de las emisiones para 2030 respecto a 1990, y un objetivo para alcanzar el cero neto de las mismas en 2040, en línea con las recomendaciones científicas. Los objetivos deben establecerse en intervalos de cinco años y ser revisados regularmente. Estos objetivos no deben ser alcanzados a través de compensaciones o trucos de contabilidad en el sector de cambios de uso del suelo.

Creación de un órgano científico independiente.

Tanto en la UE como en España, es necesario un seguimiento continuo de la gobernanza en la acción climática, por lo que es necesario establecer un Comité de Expertos u órgano científico independiente que informe y asesore a las instituciones europeas y nacionales a la hora de diseñar y evaluar los planes y políticas, así como sugerir la revisión de aquella legislación que ponga en peligro los objetivos de descarbonización.

La mejora de los sumideros debe ser simultánea a las reducciones rápidas en las emisiones de GEI.

La mejora, restauración y protección de los sumideros de carbono (bosques, humedales, costas) debe ser simultánea y adicional a los recortes rápidos y profundos en las emisiones de GEI. En ningún caso pueden ser sustitutivos de la reducción de emisiones. La Unión Europea debe aspirar a aumentar significativamente la eliminación natural de dióxido de carbono y la cantidad de carbono almacenado en nuestros ecosistemas para 2030, incluso mediante legislación y financiación específica. Esto debería basarse en enfoques tales como la protección, mejora y restauración de los ecosistemas que fomenten la resistencia al cambio climático y que ayuden a hacer frente a la crisis de la biodiversidad.

Elaboración y coordinación: Miguel Ángel Soto Caba
Revisión y contribuciones: Departamento de Programas

GREENPEACE

Greenpeace
Valores 1
28007 Madrid

Greenpeace es una organización independiente que usa la acción para exponer las amenazas al medio ambiente y busca soluciones para un futuro verde y en paz.

greenpeace.es